



Oficina de Solidaridad Vicenciana

Boletín Marzo 2015



Juventudes Marianas Vicencianas: Un Beneficiario del Proyecto de Fondo Patrimonial



Yasmine Cajuste in Haití

Juventudes Marianas Vicencianas (JMV) es una asociación internacional dirigida por nuestro Superior General. Yasmine Cajuste es la Presidenta Internacional de JMV, y trabaja como coordinadora de educación de la Iniciativa de la Familia Vicenciana en Haití. JMV es un beneficiario del Proyecto de Fondo Patrimonial. A nuestra petición, Yasmine ha compartido estas reflexiones sobre la JMV:

En julio de 2015 JMV celebrará su cuarta Asamblea General en Salamanca (España). Después de doce años de servicio a JMV Internacional, pasaré la antorcha a un Consejo nuevo con sueños y proyectos nuevos. Estoy muy contenta de hacer esto porque ésta historia que comenzó en julio de 1830, continuará ofreciendo a la juventud un camino alegre y significativo para vivir la fe cristiana al mismo tiempo que evangelizan y son evangelizados por los más necesitados.

Dos grupos de palabras resumen la finalidad de JMV: “A Jesús por María” y “Vivir, Contemplar y Servir.” En este asombroso caminar de vivencia cristiana, cada joven tiene la oportunidad de ver su vida como parte del proyecto de Dios, como una llamada a la misión y un testimonio de la presencia de Cristo en nuestro corazón y en nuestro entorno. La vida llega a ser un proyecto emocionante con Dios, bajo la guía maternal de María y en favor de nuestros hermanos y hermanas. Con aproximadamente 100.000 miembros trabajando en 65 países y una gran red de colaboradores dentro de la Familia Vicenciana, JMV ofrece a otros jóvenes como yo, la gracia de pertenecer a una familia más amplia y una larga cadena que abraza el mundo. Aunque la mayor parte de nuestros miembros son jóvenes de menos de veinte años, JMV da la bienvenida tanto a jóvenes como a adultos según las necesidades y la realidad de cada país.



Una reunión de miembros de JMV en Brasil



Capítulo Nacional de JMV en Camerún

Yo descubrí JMV bastante tarde, en comparación con otros miembros. Tenía 17 años, y estaba a punto de terminar la escuela superior. Empecé pensando en un periodo de reflexión de tres meses – y nunca lo abandoné. JMV ha transformado grandemente mi personalidad, mi fe, mi compromiso con los otros y la vida. Desde Haití a Madrid, y visitando muchos países del mundo, llegué a valorar los múltiples rostros de la misma Asociación, con referencia a diferentes culturas. He encontrado a muchos jóvenes muy comprometidos, apasionados de San Vicente de Paúl y ansiosos de conseguir su mayor potencial. Comprendo mejor lo que implica, para una Asociación y para un Vicenciano, abrazar la belleza del Evangelio y vivirlo en la realidad actual. No tengo la menor duda de que la Asociación continuará esforzándose y atraerá a los jóvenes. En unos

pocos meses, durante la Asamblea General, soñaremos nuevos sueños y en los próximos años los haremos realidad. Con la gracia de Dios y con toda la ayuda que recibirá, JMV continuará ofreciendo a la juventud una comunidad, una experiencia transformadora con Cristo, y asombrosas oportunidades para crecer a través del servicio.

Contribuyan aquí: [Donen](#)

Conocer más aquí: [VEC](#)

Para establecer contacto aquí: [VSO](#)

Automoviles en Italaque y Mocomoco

Dos de las parroquias que forman parte de nuestras Misiones Internacionales de Bolivia, la Parroquia de San Miguelín en Italaque, y la Parroquia de San Pedro en Mocomoco, necesitaban vehículos. La situación mermaba severamente los esfuerzos de evangelización.

Ambas parroquias están situadas en zonas rurales de montaña, con muy malas carreteras, que son peligrosas durante la estación de lluvias. La parroquia de San Miguelín sirve a 3.000 personas en 30 comunidades. Algunas comunidades están a varias horas de coche. La Parroquia de San Pedro en Mocomoco tiene 53 comunidades con 4.000 habitantes. Muchas de estas comunidades se encuentran muy lejanas y con difícil acceso. Nuestros misioneros que trabajan en las parroquias deben transportar la pastoral y otros servicios hasta las comunidades, dado que los residentes son pobres y carecen de medios de transporte.



Nuestros misioneros en Bolivia con los nuevos vehículos

La Misión de Bolivia pidió la ayuda de la OSV para conseguir un vehículo para ambas parroquias. La OSV equiparó donaciones de Adveniat y aportaciones de donantes con dineros del Fondo de Solidaridad Vicenciana para posibilitar la compra para cada parroquia de un vehículo Toyota Land Cruiser con tracción en las 4 ruedas.

Proteger una escuela en Tabarre

No mucho después del terremoto devastador que sacudió Haití, nuestro misionero P. Raphael Verlux, C.M. construyó una escuela "a prueba de terremoto" en la ciudad de Tabarre, situada a 8 kilómetros fuera de Puerto Príncipe. La escuela San Vicente de Paúl sirve a más de 450 niños pobres desde jardín de infancia hasta octavo grado.

Después de abrir la escuela, la ciudad de Tabarre decidió construir una acequia para canalizar el agua de lluvia al río. La ciudad situó parte de la acequia junto a la propiedad de la Escuela San Vicente de Paúl, solamente a unos pocos pasos de la parte de atrás de cuatro edificios de la escuela. La acequia necesitaba un refuerzo adecuado. Rápidamente se deterioró con las lluvias torrenciales, y comenzó a socavar los fundamentos de los edificios escolares. Se corría el riesgo de perder los edificios. Las llamadas a los

oficiales responsables del canal de la ciudad cayeron en oídos sordos; la escuela ha tenido que actuar para salvar sus edificios.



El muro de contención en construcción por la escuela

El P. Raphael pidió la ayuda de la OSV para asegurar fondos y construir el muro de contención para impedir el paso de las aguas. La OSV obtuvo una aportación importante de un donante de los Estados Unidos, que equiparó con dineros del Fondo de Solidaridad Vicenciana, para financiar el muro. El muro se construyó reforzado con hormigón y piedra, y tiene 165 metros de longitud y seis metros de altura. El muro está diseñado para proteger la escuela por cien años.

Vincentian Solidarity Office
500 East Cheltenham Avenue
Philadelphia, Pennsylvania 19144
United States of America

Nuestra meta: Ayudar a la Congregación de la Misión a conseguir fondos para la evangelización y el servicio de los pobres.

Cómo comunicarse con nosotros:

P. Miles Heinen, C.M., Director Ejecutivo:

Teléfono: +1 215-713-2432

E-mail: cmvso@yahoo.com

Scott Fina, Director Adjunto:

Teléfono: +1 215-713-2433

E-mail: sfina@cmphlsvs.org

Fax: +1 215-843-9361

Nuestro sitio Internet:
www.cmglobal.org/vso
www.cmglobal.org/patrimony-en